

Durante los primeros meses de 2017 el volcán Poás mostró cambios en su actividad los cuales se hicieron más notables a partir de abril. La actividad sísmica aumentó considerablemente desde finales de marzo, caracterizada por tremores persistentes, eventos de baja frecuencia así como sismos volcano-tectónicos (Figura 1).

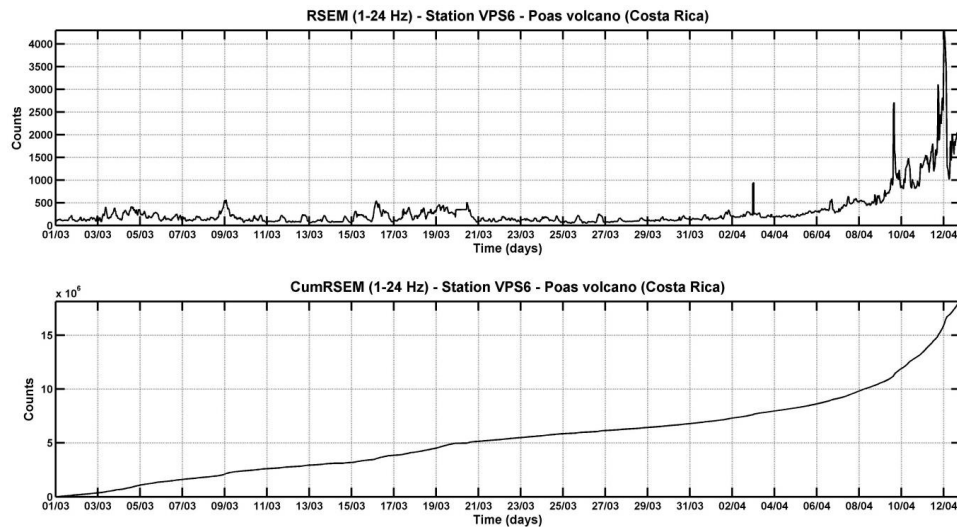


Figura 1. Nivel de actividad sísmica promediado cada 10 minutos (arriba) y acumulado (abajo) con base en el promedio cuadrático de la amplitud sísmica (RSEM) para marzo y abril de 2017. Registros de la estación de periodo corto VPS6 de la Red Sismológica Nacional (RSN: UCR-ICE).

Paralelo al aumento en la sismicidad también se generaron cambios en superficie, tales como la formación de una nueva fumarola durante la madrugada del 1° de abril, que sólo permaneció activa durante pocas horas por cuanto ya a alrededor de las 17:30 del mismo día había desaparecido (Figura 2).



Figura 2. Imágenes del 1° de abril de 2017 captadas por la cámara de la RSN en la cima. Nótese en la imagen izquierda la fumarola en el domo.

Posteriormente entre el 6 y el 7 de abril apareció una nueva fumarola en el playón (Figura 3) la cual se mantuvo activa hasta el 13 de abril alrededor de las 18:30, hora en que se generó una erupción freática la cual proyectó sedimentos hacia el sector del mirador y provocó un aumento en el caudal del río Desagüe. Esta erupción se acompañó de un tremor de gran amplitud.



Figura 3. Arriba: Imágenes del 6 y 7 de abril cuando aparece la fumarola en el playón. Abajo: imágenes del 12 y 13 de abril, antes y después de la erupción freática del 12 de abril a entre las 18:30 y las 19:00.

La actividad sísmica en el volcán se mantiene relativamente alta por lo que no se descarta que pueden ocurrir nuevos eventos freáticos por lo que la RSN recomienda acatar las disposiciones de la Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias (CNE) así como las autoridades del Parque Nacional Volcán Poás.